SEMANARIO NACIONAL INFANTIL

FLECHAS Y PELAYOS

30 cts. AÑO V NÚM. 189 — 19 DE JULIO DE 1942

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:
MONTE ESQUINZA, 6 --- MADRID
TELÉF. 41046 -- APARTADO 213

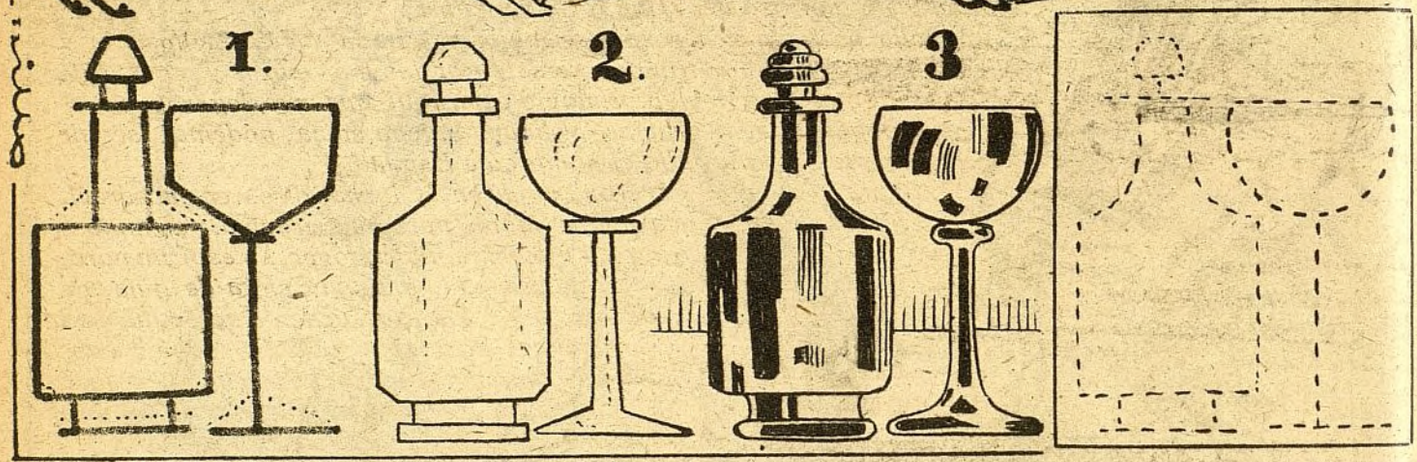
383
3/0/225

¡18 JULIO: SIEMPRE ARRIBA ESPAÑA!

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

DIBUJO INFANTIL



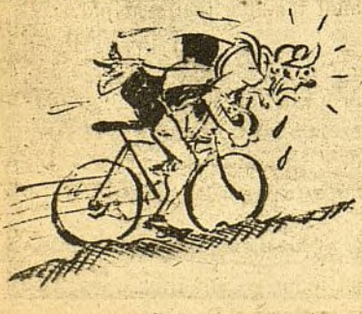
Para hacer el trabajo de hoy, aplica las reglas que venimos dando.
En el recuadro, con el dibujo ligeramente señalado, realizas la copia del frasco y de la copa.
Observa atentamente los animales y las personas en movimiento y trata luego de fijar en un papel sus actitudes con pocas líneas (1); sobre ellas construirás fácilmente el dibujo final (3).

DEPORTES

En Madrid se celebraron con extraordinaria brillantez los Campeonatos Nacionales

de Atletismo. La clasificación final por regiones quedó establecida en el siguiente orden:

1.º Cataluña, 148 puntos; 2.º Castilla, 84; 3.º Vizcaya, 61; 4.º Guipúzcoa, 39; 5.º Galicia, 35; 6.º Santander, 24; 7.º Levante, 23; 8.º Andalucía, 14; 9.º Aragón, 9; 10. Asturias, 3.



El F. C. Barcelona, vencedor de la Copa del Generalísimo.

—¡No se me distraigan mirando al cielo, que se hace tarde!

● *Baltasar Belenguer (Sangchili) que es este risueño caballerito, que os presento, ha sido el único boxeador español, que consiguió el título de campeón del Mundo, al arrebatárselo al panameño Alf-Brown, llamado «La araña negra». Sangchili, retirado del boxeo, se exhibe ahora como artista de circo, saltando a la comba.*

● *La primera prima de la Vuelta a España Ciclista, que estaba establecida en el pueblo de Quintanar de la Orden, se la ha adjudicado brillantemente en magnífico sprint, el simpático y gran ciclista gallego Delio Rodríguez.*

● *Y aquí tenéis el perfil algo griego del campeón español, de los pesos gallo y pluma Librero, a quien aguarda un brillante porvenir en el boxeo internacional.*

Ayuntamiento de Madrid

18 de julio DOCTRINA Y ESTILO

Hay que recordar siempre esta fecha, recordarla con emoción y celebrarla con entusiasmo.

Del mismo modo que el 2 de mayo nos recuerda la gesta gloriosa del levantamiento nacional, por el cual España en 1808 rehusó asociarse a los planes imperiales de Napoleón y arrojó a los franceses de su suelo, así el 18 de julio nos trae a la memoria el gesto magnífico de los españoles, que fieles a la tradición, a las glorias y al espíritu de su Patria, se rebelaron en 1936 contra los traidores—que querían venderla al extranjero y hacerla una colonia de la Rusia bolchevique—alzando por todos los ámbitos de la península el grito glorioso de: «Una, grande y libre».

Aquella protesta generosa y grandiosa, guiada por la inteligencia y el brazo del Caudillo, triunfó; se salvaron las más puras esencias de la Patria; se conservó el patrimonio espiritual que nos legaron nuestros antepasados, y gracias a aquella lucha épica, podemos seguir pronunciando con orgullo el nombre de España.

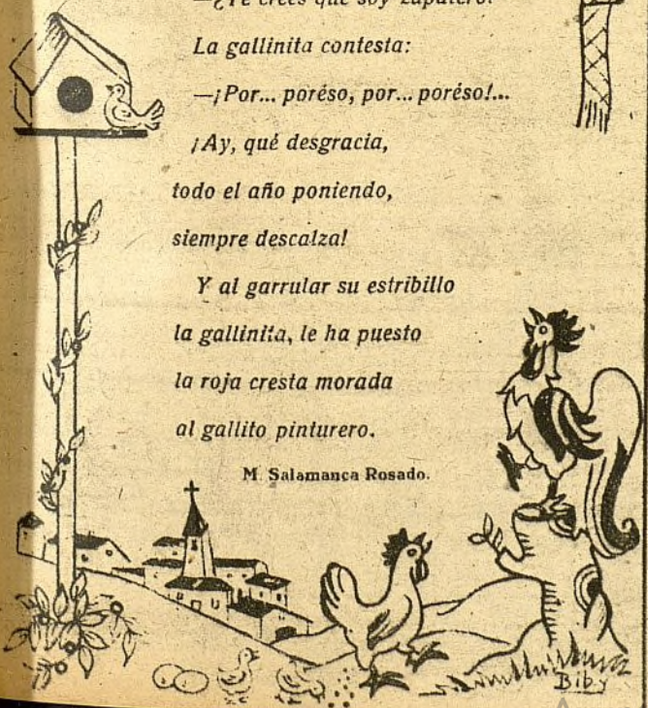
Los más valientes cayeron, unos en la lucha, otros en la cárcel. Es el momento de evocar sus nombres para que sirvan de ejemplo a los que han quedado; es el momento de recoger su espíritu puro, generoso, desinteresado, para que sirva de guía, de aliento, de luz, a los que hoy tienen que seguir sus huellas y continuar su combate, combate difícil contra el enemigo que se infiltró en nuestras filas y contra el egoísta, que se imagina una revolución hecha únicamente para defender su interés o su vanidad.

Celebremos la fecha del 18 de julio para recalentar nuestros corazones en la llama que aquel día iluminó los campos y ciudades de España.

GALLITO: VAGO Y ALTIVO

Grita desde su atalaya:
—¿Te crees que soy zapatero?
La gallinita contesta:
—¡Por... poréso, por... poréso!...
¡Ay, qué desgracia,
todo el año poniendo,
siempre descalza!
Y al garrular su estribillo
la gallinita, le ha puesto
la roja cresta morada
al gallito pinturero.

M. Salamanca Rosado.



Hombres de España

CABEZA DE VACA

¡Cuánto os divierten las películas y las narraciones de caballistas! ¡Cómo se os han grabado en la memoria los nombres geográficos en que aquellas se desarrollan: *Texas, Cañón del Colorado, Arizona, Kansas, California!.....*

Pues bien, pequeños lectores, españoles fueron los que exploraron por primera vez estos territorios. Y los informes para realizar con éxito estas exploraciones a un español también fueron debidas: *Alvaro Núñez Cabeza de Vaca.*

Nació en Extremadura en 1507 y murió en Sevilla en 1559.

Fué un hombre completo. Explorador y escritor. Noble y popular.

¡Dotado de un gran ingenio y fortaleza, ni le faltó sagacidad ni se abatió su ánimo jamás en la adversidad!

Con seiscientos expedicionarios salió a explorar la península de la Florida.

Después de grandes penalidades, no quedó más que él solo.

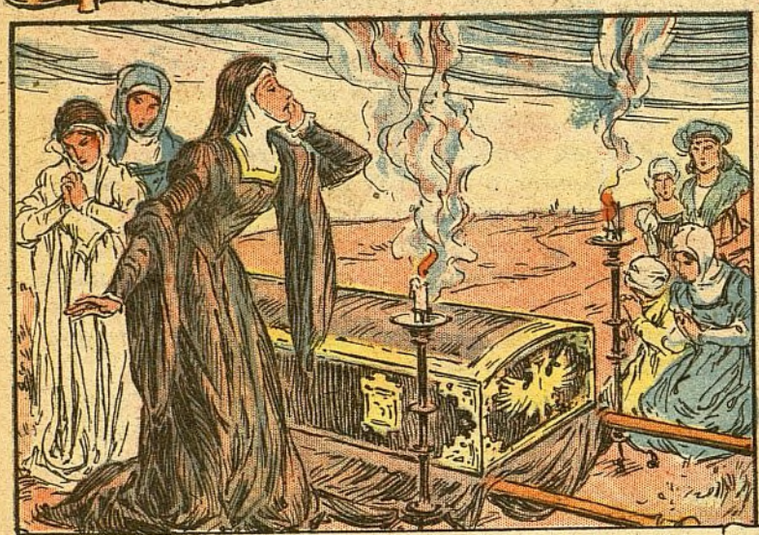
Recorrió lo que hoy son los Estados Unidos y California..... y aún pudo en un segundo viaje desde España explorar el Paraguay.

Ayuntamiento de Madrid

Gonzalo Jiménez de CISNEROS

"EL GRAN CARDENAL"

Por GONZALO MORÍS MARRODAN



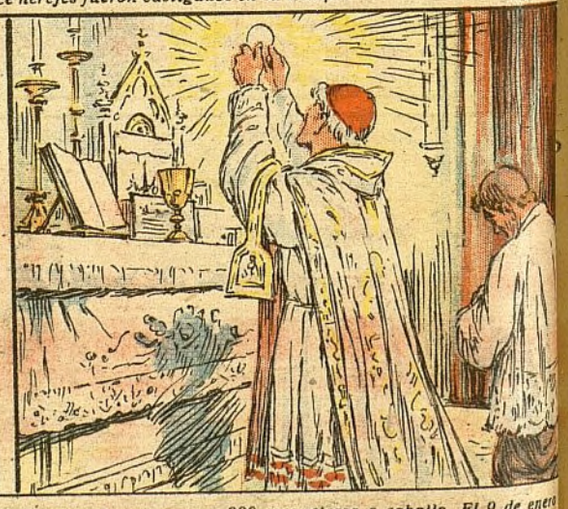
Doña Juana, perdida la razón, huyó con el cadáver de su esposo que ordenó desenterrar, mas Cisneros que a todo acudía logró salvarla en Torquemada del secuestro que contra ella intentaron los descontentos aristócratas.

Llegó, al fin, Fernando el 1507 acompañado por el Gran Capitán y sus tercios: la paz volvió al Reino que el Arzobispo había sabido conservar unido. Doña Juana fué encerrada en Tordesillas. Cisneros nombrado Gran Cardenal de España...

Inquisidor general de Castilla, invistiéndole de sus cargos con toda la pompa de tan elevadas jerarquías, regresando a Toledo, su piadoso retiro.

Alejado de la Corte no cejó en su empeño de ordenar cuanto le incumbía: ahora la Inquisición a la que era Inquisidor General. La redujo a nueve diócesis, condenó gran número de oficiales que abu saban de sus cargos y sólo doce herejes fueron castigados en su tiempo.

Pero en su mente bullía aún la gran cruzada contra el moro: Orán era su objetivo. Pensaba hacer de ella una empresa nacional y propuso al rey que tomase el mando o le diera a Gonzalo de Córdoba. Lo aceptó el monarca, mas no el nombre del general: impuso a Pedro Navarro. Reuniéronse 10.000 picas, 8.000 escopeteros...,



... 2.000 caballos y una nueva arma: 200 escopeteros a caballo. El 9 de enero de 1509 se juntaron en Toledo los hombres de armas. Fué ofrecida la empresa a la Virgen del Sagrario: la Corte, los guerreros, el pueblo hicieron solemnes rogativas en que ofició el mismo Cardenal...

Ayuntamiento de Madrid

NUESTRA HISTORIA.

por MARTIN ALONSO.

XX.—LAS VICTORIAS Y EL DESAFIO.—*Amaba mucho el rey a Bernardo del Carpio y éste llegó a pensar que era hijo suyo.*

El Romancero nos cuenta sus famosos hechos:

Con un caballo morcillo
enjaezado de grana,
gruesa lanza en la su mano
armado de todas armas.

Salvó en repetidas ocasiones a su soberano de peligros inminentes; en Benavente cuando los árabes cercaron a don Alfonso para hacerlo prisionero, en el asedio de Zamora, junto al rio Anceo cuando el enemigo huía con el rey prisionero, y en el Romeral donde don Alfonso perdió el caballo y hubo de recostarse en una encina que le protegía, mientras contenía con su espada a los rivales.

Arrogante era Bernardo y peleaba con valentía

y nobleza de espíritu. En la Corte se celebraron fiestas y torneos, juegos de de cañas y lidia de toros bravos.

Un encubierto caballero demandó y obtuvo del rey recurso para un caso señalado:

—«Si hay algún caballero
que salga conmigo al campo
probaré que soy mejor
y de mejor rey vasallo.»

Era Urgel uno de los doce Pares de Francia.

Arden todos en deseos de venganza.

Y Bernardo armado—por todos los ricos hombres—*que el rey tenía a su lado*, partidos el campo y el sol, *a la segunda carrera derribó a su contrario, le venció espada en mano, dando su merecido al altivo francés que puso espanto en las dueñas y doncellas de Castilla.*

HISTORIETA de Coleta

POR GLORIA FUERTES

Coleta hace las faenas de la casa, mientras su tía duerme como una bendita una breve siesta de cuatro horas.

Además ronca de una manera descarada y la está poniendo dolor de cabeza.

—¡Menos mal que dejó de roncar!—dice Coleta mientras enciende la lumbre—que se había muerto.—

—¡Ay San Crispín! ¡Qué pesado resulta esto de soplar! (sopla con un soplillo mientras canta mirando a su tía «Que tú ya no soplas...»)

En esto la que dormita comienza a soplar y resoplar con tal fuerza que hacía moverse los visillos y columpiarse a las bombillinas en la lámpara de la alcoba.

De pronto Coleta, lanza por el aire el instrumento y salta de regocijo, como una abubilla, ante la «ocurrencia que se le acaba de ocurrir».

Acerca la hornilla de carbón de encina junto al lecho, colocándola frente a la cabecera. —¡Ajajá!—Y, la lumbre se encendió veloz y las patatas

cocían como nunca. —Ya que duermes, ¡trabaja! Esta fué la profunda frase que nuestra Coleta dijo a su tía, que no tenía más defecto que su afición al ronquido.

Ayuntamiento de Madrid

Meditación

LOS JACTANCIOSOS

Un hombre orgulloso es insoportable. Un niño soberbio es ridículo. Es como el enano de la venta que a todos desafía y no tiene una mala bofetada. Habla siempre de sí mismo, aunque no le pregunten si cómo se llama. Desprecia a sus compañeros. Avasalla a los menores que él. Quiere presumir de mozo y se cree hombre en cuanto fuma el primer cigarrillo que le hace toser y vomitar. Se junta a los mayores, a los más ricos o a los más fuertes. Para igualarse a ellos se empina en un pedestal de mentiras: «Yo metí un *gol* que tumbó al portero». Y si mirais sus piernas, las veis como palillos de dientes. «Mi papá tiene un auto estupendo». Y esconde las suelas de sus zapatos, porque son una regadera. «Yo fumo *lucky* que quito a mi papá». Y su padre anda recogiendo colillas. Así podríais seguir escuchando a estos fatuos y descubriríais que la soberbia se funda casi siempre en la falsedad. A veces es verdad lo que aseguran los vanidosos. Pero, si se alaban de defectos y vicios ciertos, son repugnantes. Si se glorian de buenas cualidades, las afean con los propios elogios. El que se da importancia, es porque no la tiene. Los que valen de veras no necesitan vanagloriarse, porque los demás se ocupan de aplaudirles. El apostol San Pablo cura de la soberbia con esta consideración: «¿Qué tienes de bueno que no hayas recibido? Y, si lo has recibido, ¿por qué te jactas como si fuera exclusivamente tuyo?». Todo lo bueno que hay en nosotros es de Dios y a El hay que atribuirle la gloria. A nosotros nos toca la confusión, porque solemos estropearlo. El soberbio es frecuentemente castigado con la humillación, al descubrirse sus trampantojos. «El que se ensalza, será humillado», dijo el humildísimo Cristo Jesús.

Conocí a un señor de baja estatura, que siempre estaba tarareando o silbando una canción de moda. Me intrigó su imperturbable buen humor y le abordé:

—Por usted no pasan penas.

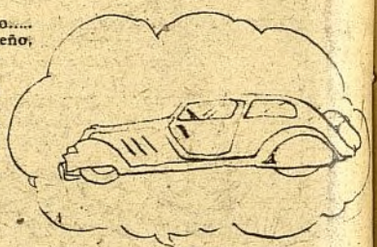
—Hombre, según.

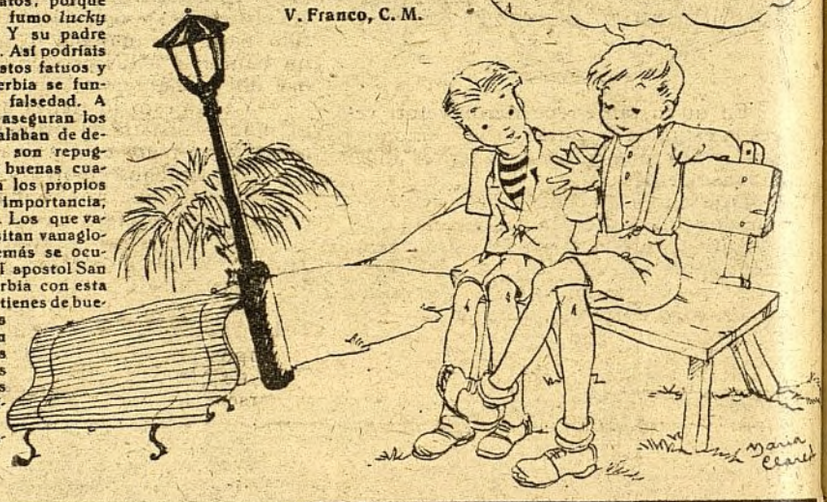
—Como siempre va usted cantando.....

—Ah, es que como soy tan pequeño, hago ruido para que no me atropellen.

Esto mismo podríamos aplicar a los jactanciosos. Son tan insignificantes que, si no cotorrearan sus elogios, pasarían desapercibidos. Los enanos gritan para que se repare en ellos. Los gigantes, aun mudos, llaman la atención donde se hallen.

V. Franco, C. M.





¿Qué quieres saber?

Carmiña Novo, (Pontevedra).—Para suscribirte a la revista, no tienes más que escribir a la Administración de la misma, dando tu nombre y señas y enviando el importe de la suscripción en sellos, por el tiempo que desees, trimestre, semestre o año. Te envío un cariñosísimo abrazo.

Ana María Ucha, (Vigo).—Aquí va el modelo de zapatos que deseas. Supongo que Ana María Cabello es una amiguita tuya. Si es así, le das un abrazo de los muchos que para ti yo envío.

Conchita y Sagrario Cepeda, (Villacañas). Aquí va otro modelo de zapatos para este verano. Vuestros chistes pasarán a Colaboración y allí os dirán si se publican. Os quiero mucho y os mando dos besos fuertotes.

Ramona Serra, (Albajes).—Encantada de ser amiguita tuya. Como sólo cabe un dibujo, te envío un retrato dedicado, ya que ahora no es época de abrigos. Recibe también muchos y fuertes abrazos.

Pepita y Flori Garrido, (Albacete).—Ya estais admitidas en el grupo de mis mejores amigas. Como sólo cabe un dibujo, os envío el modelo de vestido combinado. Y también dos besos muy fuertes para las dos.

Mari-Nieves Merino, (Madrid).—A pesar de la aparición del cupón, mi cajón no estaba todavía vacío de cartas; así es que habrás tenido que usar una vez más de tu paciencia. Tus versos y tu dibujo me han gustado mucho y los paso a Colaboración. No te preocupes, que el día menos pensado te ves en letras de molde. En cuanto al retrato mándamelo si quieres, pero ¿dónde quisieras publicarlo en mi sección? Doy tu encargo de correspondencia y te envío muchos abrazos.

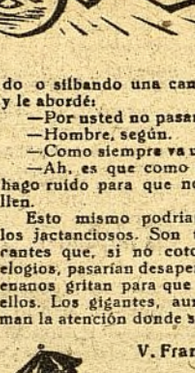
Tere González García, (León).—Ya sabes el remedio para la nariz: hacerle una fundita de lana. Creo que lo leerías en uno de mis cuentos. Te mando mi retrato y con recuerdos de mis hermanos para el tuyo, besos para ti y para Esperancita de vuestra querida amiga.

Pilar y Carmelo Uría, María Luisa Ugalde y Raquel Arnaiz, (San Sebastián).—Encantada de teneros por amiguitos. Aquí va el peinado para Pilar. En cuanto a las muñecas de María Luisa y Raquel, como no sean dibujadas, no puedo enviarlas de otra manera. Entre el gato, el hermanito y la tía ma-

yor que todo lo quema, os están dejando sin juguetes..... Decidles de mi parte que sean buenos. Recibid los cuatro un cariñoso abra. o.

María de las Mercedes Cidón, (Palencia).—Has hecho muy bien en escribirme, pues tu ortografía es ya perfecta y aunque no lo hubiera sido, yo te hubiera disculpado. En cambio, ¡qué bien debes saber el alemán, con lo difícil que es! Fräulein Gretchen me encarga te envíe un cariñoso saludo. Tienes razón en lo de las doce puertas y los doce porteros. Te envío mi retrato y un millón de abrazos

Secundina Ardit, (Amposta).—Ni para el 41, ni para el 43..... en 1942 y, no te quejes, que es bastante pronto. Lo que más me ha gustado de tu carta, son las preciosas flores con que la encabezas. Parece que presentías que la iba a leer en primavera. Te mando el dibujo de bolsa; y ahora hablemos de la futura «Cervantes» con faldas. Un consejo: cuando escribas, debes pensar en ser una chica de quince años que escribe correctamente, con sintaxis y ortografía, expresando claramente sus ideas con orden y sin frases rebuscadas y altisonantes. Abandona esa idea de ser «un gran autor de obras originales y literarias». Esa obsesión no hará más que perjudicarte y destruir en ti lo que puede haber de auténtico y espontáneo. Estudia mucho, gramática castellana sobre todo. Lee buenos autores clásicos y modernos. Lo demás vendrá por sí sólo y, si has de ser una gran escritora, ya el tiempo se encargará de demostrarlo. En nuestra sección de Colaboración puedes presentar tus trabajos siempre que sean cortos, y, sobre todo, no inventes verbos. Cuando seas una señora Académica de la Lengua, ya tendrás ocasión de renovar el idioma de Cervantes, a que pretendes emular. Ya ves que mi contestación es bien larga y con ella te envío un millón de abrazos y besos.



Mari-Tonis Valero y Paquita Garrido, (Albacete).—Aquí va mi foto de colegiala. Por mi parte, encantada de teneros por amigas. Recibid dos fuertes abrazos.

Rosita Munné, (Barcelona).—Tu larga carta me ha gustado mucho pues me cuentas muchas cosas divertidas. ¿Qué tal va el ojo a la funerala de tu amiga? Ya veo que has viajado mucho y visitado unos sitios preciosos. ¿Nos veremos en San Sebastián este verano? Te mando el modelo de peinado. Rufa y Juana me encargan sus saludos para María, Juanita, Laura y Pepa. y yo, simpática «Doña-Caprichos», te envío un abrazo muy apretado y un pellizquito muy cariñoso.

Correspondencia: Mari-Nieves Merino, que vive en Madrid, calle Francisco Silvela, nº. 5 pral. A, escalera A, desea correspondencia con chicas de 14 a 16 años, sólo de Madrid para conocerlas.—M.ª del Carmen García Barros, que vive en La Coruña, calle Santo Domingo, n.º 7, 1.º, con niñas de 12 a 13 años que sean de Falange y les guste el deporte y el cine.

Mari-Pepa

Ayuntamiento de Madrid

la tragedia de marco

Por NATALIO RODRIGUEZ ("TALIO")

En un instante recorrieron veinte veces la estancia sacudiendo sus empapadas orejas, mientras los cazadores aligerábanse de peso.

Dejaron en un rincón las escopetas, que los niños de Marco miraban con espanto. Junto a ellas colocaron también, sobre el suelo, los cuerpos muertos de dos cabras salvajes y un cervatillo.

Después de esto y de calentarse un poco ante el fogón, sentáronse al lado de Marco.

Aquel día fué fiesta en casa del hortelano. Los niños, contra la costumbre, no se retiraron a descansar hasta muy entrada la noche, entretenidos en jugar con los regalos que les habían hecho los cazadores.

Uno de ellos hablaba a Marco. Este escuchaba atentamente con aspecto sombrío.

—No lo dude, amigo,—le decía el cazador. Puede ganar mucho más cazando cabras y antílopes y hasta zorros y vendiendo sus pieles, que cavando todo el día en la huerta.

—Yo no soy capaz de matar a un animal indefenso—decía Marco obstinadamente—y, además, jamás he usado una escopeta. Y hasta corro el peligro de que pudiera ocurrir una desgracia en mi hogar, si alguno de los niños comete la imprudencia de acercarse al arma.

—Nosotros le enseñaremos a usted a usar el arma y hacerla inofensiva después de usada—decía otro cazador.

—Hemos visto tu pobre cena—le decía el tercero—y te dejaremos ese cervatillo para que mañana lo guises y des un banquete a tus pequeñuelos. ¡Verás qué diferencia!

—Y todo esto lo tienes al alcance de tu mano—insistía el primer cazador—nosotros te regalaremos una escopeta y además cartuchos y pólvora, con la sola condición de que nos vendas todas las pieles de las piezas que cobres.

—No, no y no—repetía obstinadamente el buen Marco, pareciéndole que le incitaban a cometer un horrendo crimen

Los cazadores, comprendiendo que era imposible vencer los piadosos escrúpulos de Marco, pidieron permiso para retirarse a descansar. Habían de madrugar y sólo les quedaban algunas horas para dormir.

Marco respiró satisfecho cuando vió que los cazadores renunciaban a convencerle y ordenó a sus hijos que se retiraran a dormir.

Después de cerrar bien puertas y ventanas, se retiró a su aposento dispuesto a dormir igualmente.

Pero el veneno de la codicia, vertido en sus oídos, comenzaba a hacer su efecto. Marco no podía dormir obsesionado por las palabras de los cazadores, y debatíase en el lecho tratando de ahuyentar los malos pensamientos. Quedóse al fin traspuesto, sumiéndose en un extraño y maravilloso sueño.

Soñaba Marco que había cazado muchas zorras, cabras y antílopes, y con el producto de su venta compraba a sus hijos muchos y preciosos juguetes y vestidos nuevos, y también un coche flamante, y un hermoso potro nervioso y ágil, que los transportaba a todos hasta la ciudad en un santiamén.

Las primeras luces del nuevo día volvieron a Marco a la realidad.

Los cazadores se despidieron de él afables, entregándole su dirección en la ciudad, por si alguna vez cambiaba de parecer y decidía dedicarse a la caza.

Marco aprovechó este momento y con cierto rubor les dijo:

—Creo que nunca me decidiré a matar animales indefensos, pero me gustaría aceptar la escopeta que se proponían regalarme.....

Los cazadores miráronse con aire victorioso, sin advertirlo Marco, y con la mayor solicitud le entregaron su mejor escopeta y una caja llena de municiones.

Pocos momentos después se perdían en el horizonte, en dirección a la ciudad.

Marco siguió haciendo la vida ordinaria. Durante la semana trabajaba infatigablemente en la huerta y los sábados vendía en la ciudad los frutos en sazón. *(Continuará).*

PARTE E HISTORIA — ESCUDOS ESPAÑOLES

BEGONTE.—Término municipal de la provincia de Lugo.

TORDESILLAS.—Villa de la provincia de Valladolid.

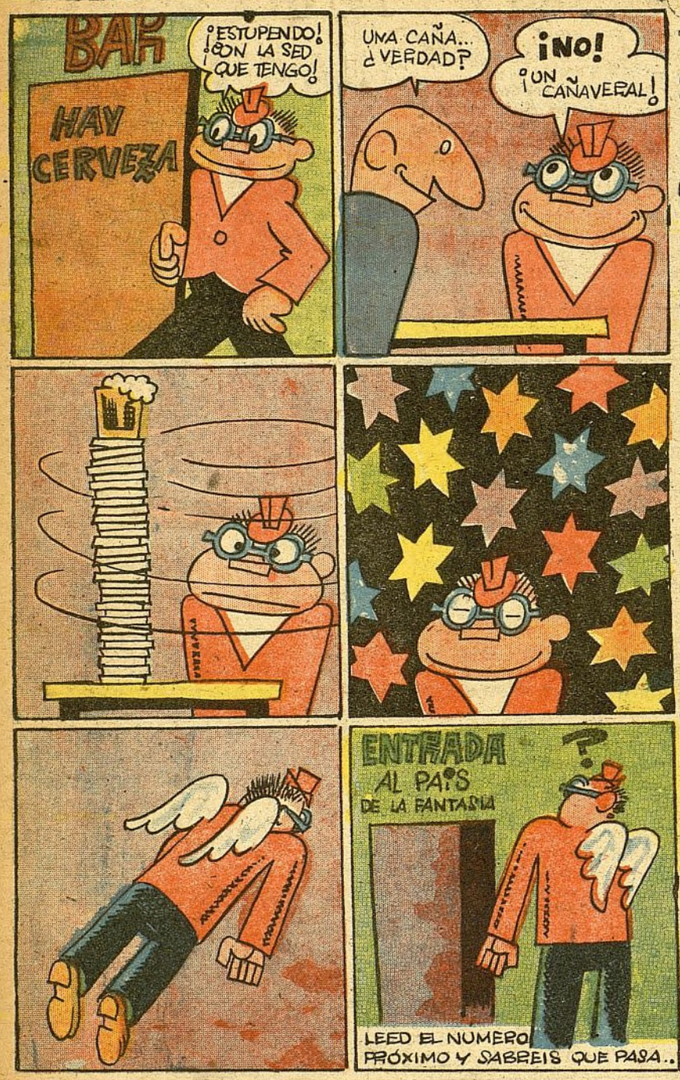
BAILÉN.—Ciudad de la provincia de Jaén.

MONTORO.—Villa de la provincia de Córdoba.

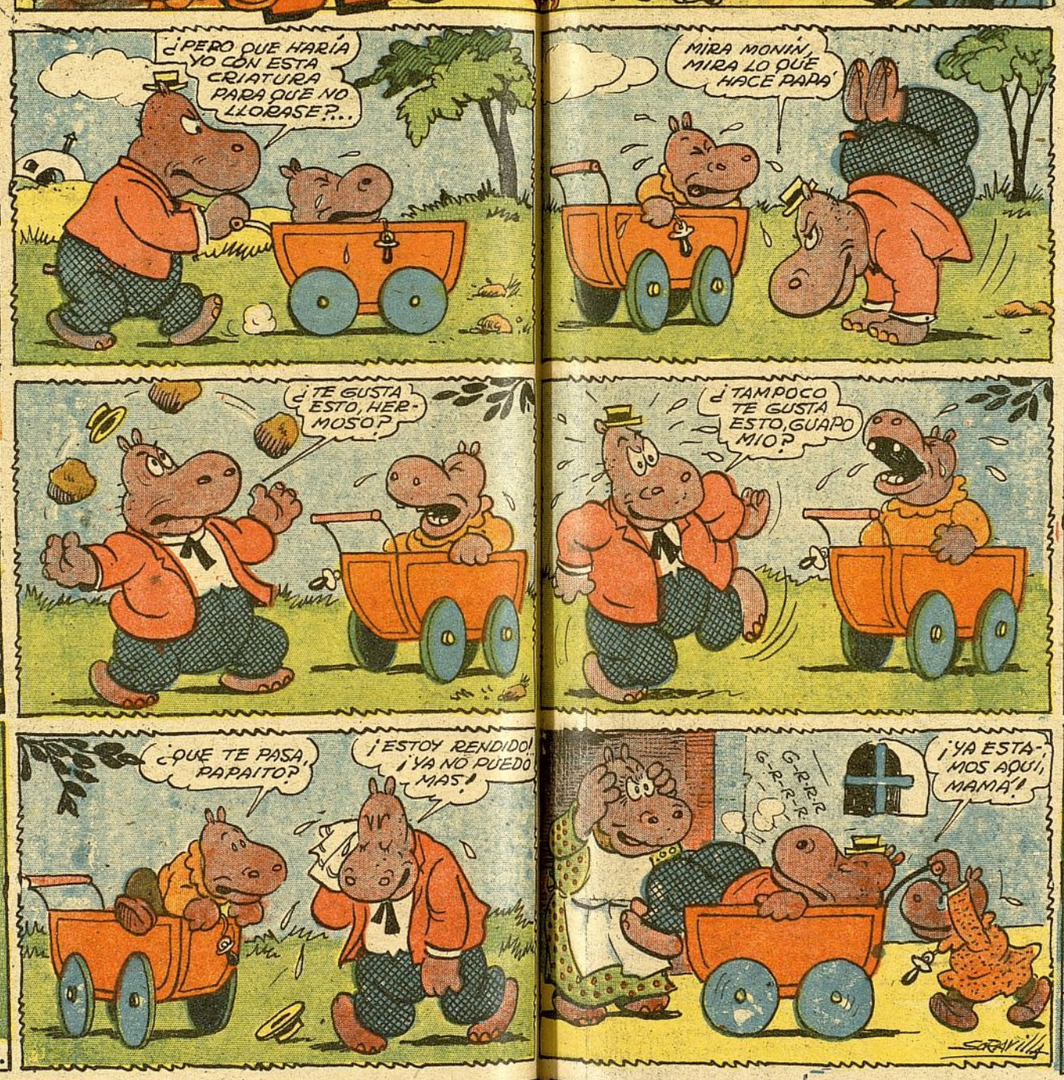
COLONGE.—Villa de la provincia de Gerona.

Ayuntamiento de Madrid

EL GANGSTER PAT O'SHO

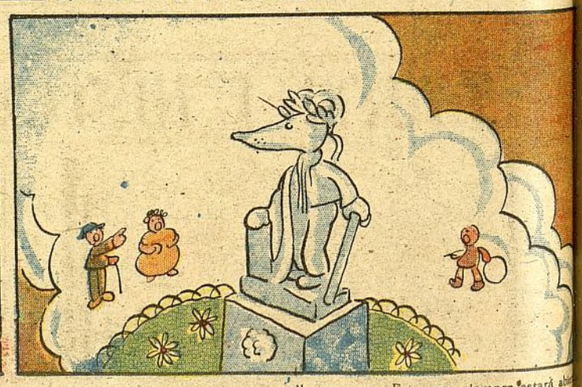


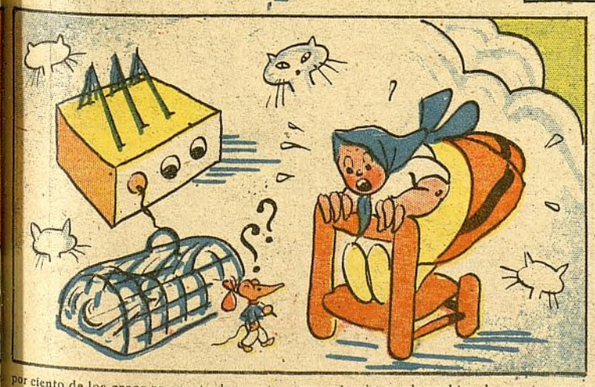
ESCENAS de BESTIÁPOLIS

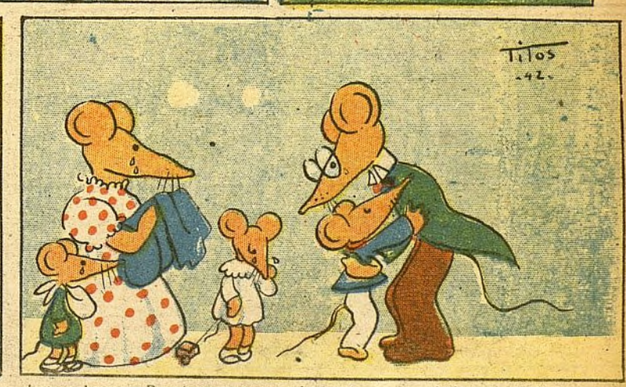


¡¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!!...AQUÍ, CATAPÚN CHINCHÓN

LA GRAN AVENTURA DE PERECITO







Don Pérez, después de meditar largo rato, paseándose por el «salón» donde tenía lugar esta conversación decisiva, paróse frente a Perecito y le dijo: —Hijo mío, no seré yo quien te prive de intentar fortuna en otra parte. Eres mayor de edad y, por lo tanto, dueño de tus actos, pero también responsable de ellos; fíjate mucho en esto, porque cuando se empiezan a tener derechos, se empiezan también a tener deberes y responsabilidades. Al emanciparte de mi tutela, llevas la responsabilidad de todos tus actos; si triunfas, tuya será la gloria; si fracasas, tuya será también la miseria y privaciones que ello te acarree. Esta casa siempre estará abierta para ti, porque los hijos podeis olvidar alguna vez vuestros deberes para con los padres, pero los padres no nos olvidamos nunca de los deberes para con los hijos. —¡Nunca!— entre sollozos la mamá. —Vas a tropezar con mil obstáculos—continuó don Pérez. Los hombres no tenemos ningún amigo en el mundo, somos los más desdichados seres; todos nos atacan, nadie nos defiende ni nos tienen miedo, exceptuando la mujer, que en el noventa por ciento de los casos se asusta de nuestra presencia sin que los sabios de nuestra raza hayan podido explicarse el motivo. Sé cauto; no te dejes engañar por las apariencias. Recuerda el fin trágico de tu hermano, que creyó que el gato era un juguete. Y ya que tanto empeño tienes en cambiar de vida... que ello sea para tu felicidad.

Le abrazó conmovido, ocultando unas lágrimas; la mamá le dió un diminuto zurrón con pan y queso, todos le acompañaron hasta la salida de la madriguera, donde se volvieron a abrazar, y Perecito se encontró solo en plena cocina de la casa, trepó hasta una ventana que estaba abierta, se deslizó por una planta trepadora; donde quedó enredado el zurrón con las provisiones, y llegó al jardín, lugar que para él era absolutamente desconocido.

(Continuará).

Ayuntamiento de Madrid

El Padre FRANCO

Del biberón a la FAMA

Los que sois de Madrid y además chamberileros, que es ser dos veces gato, conoceis la iglesia de Los Paúles, de la calle García de Paredes. Y sabeis que a la entrada, a mano derecha, se halla una oficina. Mas como algo habeis de ignorar, desconoceis que en esta salita a la que llegaba dulce y lejano el canto del coro, celebrámos el Padre Franco y este Duendecillo humilde y risueño, la siguiente entrevista. El Padre Franco, amiguitos, al que todos conoceis a través de la página de Religión de «Flechas y Pelayos» en la que apuntando a vosotros la saeta de su ingenio y doctrina santa, llega hasta el blanco de los papás tras de haber hecho diana en vuestros traviesos corazones. Pero vamos con esa entrevista.

—¿Me quiere decir dónde y cuándo nació?

—En Valladolid, en el mes de octubre de 1900. Fuí bautizado con el nombre de Valentín, en la misma pila que lo fuera el insigne poeta don José Zorrilla.

—Ahora yo debía decirle que allí tomó usted la sal de la poesía que le sobró a don José y eso que se dice en estos casos. Pero no lo digo.

—Muy bien dicho.

—Pero si no lo he dicho.

—Yo no he dicho que lo hayas dicho. He dicho que muy bien dicho eso que has dicho de no decir lo que no has dicho.

—Padre, que van a creer los «peques» que me está usted tomando el pelo con este crucigrama hablado. Dígame cuáles fueron sus primeras aficiones, si tiene la bondad.

—Toma un cigarrillo y anota: Leer. Y representar luego el protagonista de cuanto leía. Así, entre otros héroes, yo he sido «Dick Turpin», «Don Quijote» y «El Capitán sin miedo». Más tarde y con ocasión de conocer a un Padre de la Congregación de la Misión de San Vicente Paúl, se despertó en mí la vocación religiosa y ya mis juegos consistían en oficiar con casullas de papel, que yo mismo confeccionaba.

—¿Alguna travesura?

—La primera, que consistió en meterme bajo las patas de una mula en un tranvía de ídem, pues se me había escapado mi balón de colorines y me jugué el tipo por salvarlo.

—Y por fortuna no lo perdió. ¿Es usted tan amable que me diga ahora cuándo terminó su carrera y qué actividades le ocupan desde entonces?

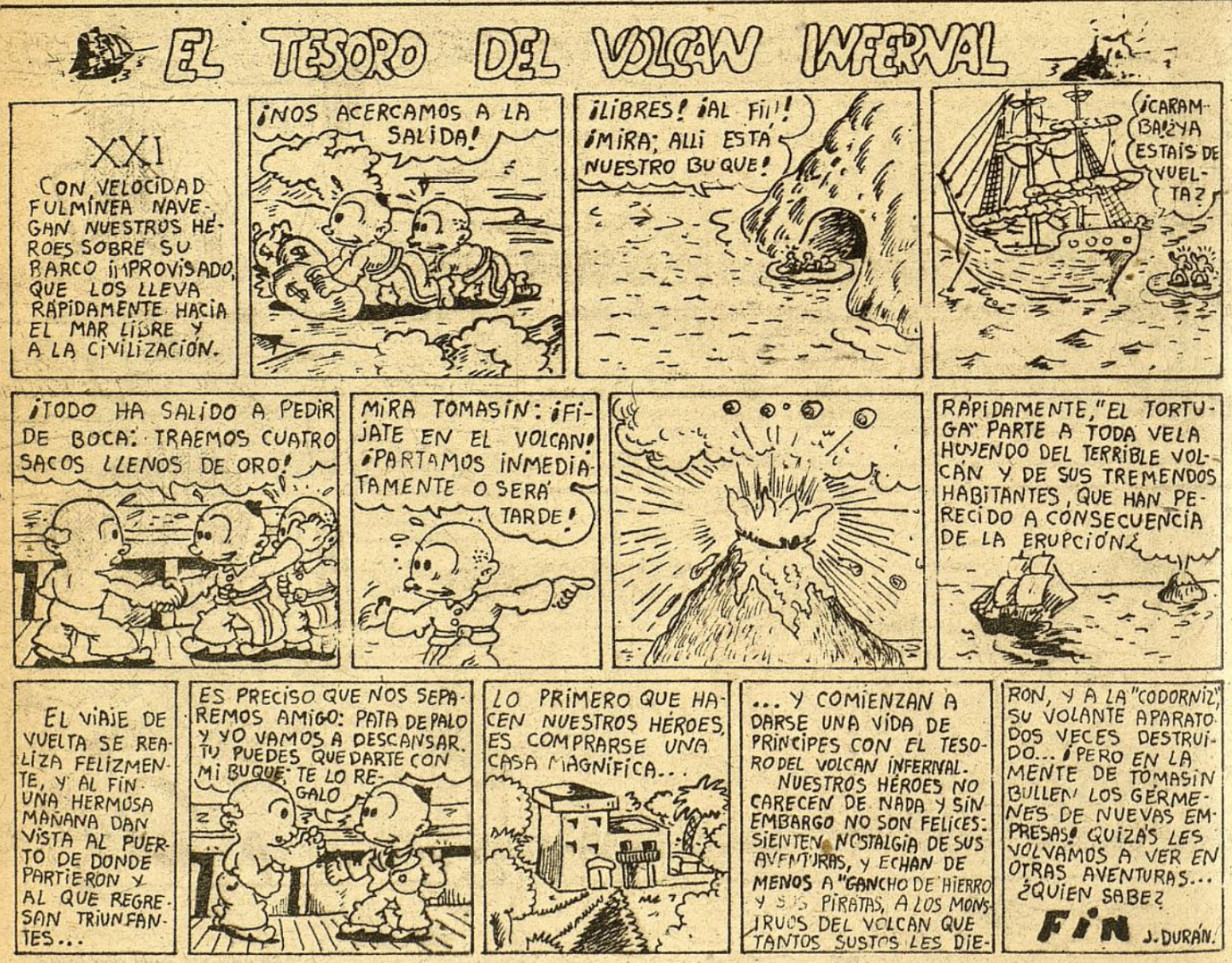
—Pues mira, para lo pequeño que eres, no te salen cortitas las preguntas. Verás: Terminé el año 1925. Mis actividades son múltiples y diversas.

Sermones.
Conferencias.
Catequesis
Dirección de las revistas «Reina de las Misiones» y «La Milagrosa».
Cuentos.
Novelas.
Periódicos nacionales y extranjeros.
Teatro (dramas religiosos, sainetes, estampas, líricas).
Profesor de Literatura e Historia.
Crítica literaria.
Poesía.
—Etcétera, etcétera.
¿Por qué dices eso?
—Es que uno sabe también su poquito de latín y...
—¡Vaya por Dios!
—¿Me quiere decir qué le gustaría ser de no ser Paúl?
—Pues... Paúl.
—¿Le agradaría volver a ser niño?
—Muchísimo. Pero con todas sus consecuencias. Es decir, niño niño, no niño hombrecito, que quiere decir enano. Ignorar todo, ilusionarme por todo.
—Y leer las luchas entre blancos y pieles rojas.
—Crecer no crecerás, pero lo que es adivinar el pensamiento, lo haces a las mil maravillas.
—Dígame ahora, «pater amabilis» (¡estoy ciceroniano!) si le gustan las lecturas infantiles.
—Me encantan. Sobre todo los chistes y las historietas.
—Pues en vista de ello, le voy a hacer una gracia. Que no es otra que dar por terminado mi interrogatorio.

Y me despido del Padre Franco, cifra y compendio (¡qué dominio del idioma!) de la simpatía personal y maravilloso ejemplo de actividad y dinamismo, puesto al servicio de Dios a través de su cerebro privilegiado.

Duendecillo

EL TESORO DEL VOLCAN INFERNAL



Ayuntamiento de Madrid

Nuestra Señora del Carmen o del Monte Carmelo, porque desde aquel Santo Monte vió el profeta Elías aquella nubecilla maravillosa, que era figura de la Virgen santísima, y de ese Monte trae su nombre la religión Carmelitana, a la cual enriqueció la Reina de los Cielos con la vestidura del Santo Escapulario, librea escudo y prenda de salud de todos sus fieles devotos.

Dicen las crónicas que ya desde los tiempos apostólicos muchos santos hombres se juntaron en la soledad del Carmelo para colaborar la gloria del Señor y del culto especial a su Madre Santísima.

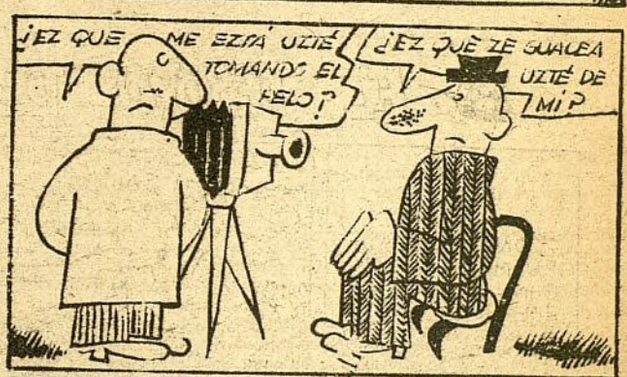
Fué el admirable Simón Stock, nombrado por voz común de todos sus hermanos Superior General de la orden, y entonces se le apareció la Gloriosa Reina de los Cielos, llevando en la mano un escapulario diciéndole con blanda y suave voz: «*Toma querido hijo, este escapulario de mi cofradía, y privilegio singular para tí y tus carmelitas; es una señal de predestinación y alianza de paz y pacto sempiterno: Los que con él murieren no padecerán el fuego eternal*».

Apenas se publicó en el mundo tan provechosa devoción, se vistieron a porfía tan rica prenda los reyes y los pueblos en masa alistándose en la cofradía de la Virgen del Carmen, aprobándola los sumos Pontífices colmándola de alabanzas e indulgencias, y autorizándola la misma Reina de los Cielos con estupendos y soberanos grodigios.

Texto y dibujo de Diego Tejerina

CHISTE

AQUELLOS DOS SEÑORES QUE HABLABAN CON LA Z



Ayuntamiento de Madrid

CUENTOS DE Mari-Pepa

Aspirante a campeona

Paulita, Mari-Chelo y yo chapoteábamos en el agua y ensayábamos cien estilos distintos de natación.

—Yo he oído decir, que teniendo la cabeza dentro del agua se avanza mucho más—aseguró Paulita.

—Pero se ahogará uno—exclamó Mari Chelo.

—No lo creas, basta con sacarla de vez en cuando para respirar.

—Vamos a probarlo—dije a mi vez, zambulléndome al paso de una ola.

Cuatro brazadas, un fuerte patalco y ¡pataplum! al fondo como una piedra. Salí echando agua salada hasta por los ojos. Mis amigas reían de mi experimento.

—No, no es así—decía Paulita—fíjate aquel chico que va por ahí nadando; parece una gasolinera de rápido que lo hace.

—Ya me fijo—respondí yo—pero no comprendo cómo se sostiene. Además que eso de ir mirando al fondo, resulta muy aburrido. Prefiero contemplar el paisaje, el cielo, la isla, el castillo, el Monte Igueldo.....

—Muy poético, pero muy poco práctico—aseguró Paulita. A mí se me ha metido en la cabeza ganar este año el campeonato infantil de natación. Creo que el primer premio consiste en un precioso traje de baño.

—¿Y cuándo será la prueba?—pregunté interesada.

—Para el mes que viene. Yo me he enterado porque un amigo de papá es de los organizadores, y desde ahora voy a entrenarme.

—Y yo también—aseguró Mari-Chelo.

Las dos se deslizaron por el agua como verdaderas pescadillas. Yo las contemplaba admirada.

—¡Oh, sabeis nadar muy bien! ¿Quién os ha enseñado?

—A mí, papá—respondió Paulita.

—A mí, el tío Carlos—contestó Mari-Chelo.

Intentaron meter la cabeza bajo el agua y, efectivamente, avanzaron con más facilidad por el líquido elemento. Pero se cansaron en seguida y determinaron continuar al día siguiente.

—Todo es cuestión de acostumbrarse poco a poco—decía Paulita saliendo a la playa. Hoy un minuto, mañana dos, al otro día tres y así sucesivamente.

—¿Tú crees que yo podría presentarme al campeonato?—pregunté a mi amiga.

Paulita miró a Mari-Chelo, ésta hizo un guiño significativo y ambas soltaron la carcajada.

—¡Pero si te sostienes a duras penas, Mari-Pepa! Y además, queriendo contemplar el paisaje, no creo que consigas clasificarte siquiera.

No insistí, comprendiendo que mis amigas se burlarían de mis pretensiones, pero durante toda la mañana yo no dejé de dar vueltas a la idea dentro de mi cabeza.

—¡Ahí es nada—pensaba yo—tener el título de campeona, recibir en premio un precioso traje de baño y además venir retratada en los periódicos deportivos envuelta en una toalla!

Tanta gloria bien merecía un pequeño esfuerzo y decidí realizarlo desde aquella misma tarde. Mi plan no podía ser más fácil. Apenas hecha la digestión de la comida me fuí al cuarto de baño, llené una palangana de agua y metí en ella la cara todo el rato que me fué posible. No tardé en sacarla para respirar.

—¿Cuánto habré resistido—me pregunté. Esto no puedo saberlo sin un reloj?

Entonces me fuí donde mi hermano José Antonio y le dije:

—Oye; tú que tienes reloj con minutero ¿quieres contar cuántos minutos aguanto debajo del agua?

—Encantado. Vamos, empieza; una..... dos..... tres..... cuatro..... cinco..... seis.....

—¡Bufff!... me mue... —grité yo levantando la cabeza, sin poder resistir más.

—Con que minutos ¿eh?—dijo José Antonio con guasa. Seis segundos y gracias. Te puedes dedicar a la pesca de perlas, sin escafandra.

Y se alejó del cuarto de baño, riéndose de mí descaradamente.

—Tendré que pedir ayuda al pequeñajo—me dije. Es menos burlón que José Antonio, pero no sé si entenderá bien el reloj.

Acudí a buscar a Santi, que estaba muy distraído fabricando un aeroplano de cartulina. Escuchó mi petición y dejando sus chirimbolos se vino conmigo al lugar de la prueba.

El despertador de Rufa nos serviría esta vez de cronómetro y como en él las rayas y los números son bien gordos, Santiaguín podría contar sin equivocarse. Sumergí la cabeza.

—Una..... dos..... tres..... cuatro.....—empezó a contar mi hermano. Y como viera en mí la intención de sacar ya la nariz del agua, colocó su mano sobre mi cabeza para obligarme a resistir más.

—Cinco..... seis..... siete..... ocho..... nueve.....

Intenté sacarla de nuevo, pero Santi, entonces, me la cogió con las dos manos para mantenerla dentro de la palangana.

—Diez..... once..... doce.....—seguía él contando, sin quitar la vista del reloj.

Yo me ahogaba. Empecé a ponerme colorada, a patalear, a hacer aspavientos con los brazos y nada, Santi, fiel a su deber, continuaba:

—Trece..... catorce..... quince.....

Hasta que pasó papá por allí cerca, lo oyó y se acercó a ver de qué se trataba.

—¡Pero bárbaro! ¿No ves que la estás ahogando?—exclamó separando sus manos de mi cabeza.

La levanté al fin y respiré con fuerza, ya casi morada por el esfuerzo. Papá exigió explicaciones. Santi se disculpó diciendo:

—¡Como me dijo que le contara los minutos!..... pues..... yo no la quería dejar salir hasta que la aguja del minutero diera toda la vuelta.....

Ni qué decir tiene, que papá me ha prohibido terminantemente seguir mis entrenamientos para el campeonato. ¡Y a mí que me hubiera gustado tanto salir retratada con una toalla!

Mari-Pepa

Ayuntamiento de Madrid

El príncipe insatisfecho

TEXTO ORIGINAL DE VALLE.

—No estoy herido, buen Siro—contestó el príncipe. Esta sangre que me cubre no es mía... ¡Te has portado como un valiente! Ahora pasemos a revisar el galeón pirata.

Acompañado de su escudero y de varios guerreros, saltó al galeón inspeccionando las bodegas. Atemorizados por el fragor de la lucha, los pobres galeotos aguardaban temblando la justicia del vencedor,

que consideraban era otro fiero pirata.

Ziriab miró con conmiseración las espaldas llagadas por la acción de los látigos, mandó soltar las argollas que sujetaban a los remeros y haciéndoles levantar de los banquillos de madera, ordenó que pasasen a su galera, mientras el pirata, a cuya maldita custodia estaban sujetos los infelices era hecho prisionero.

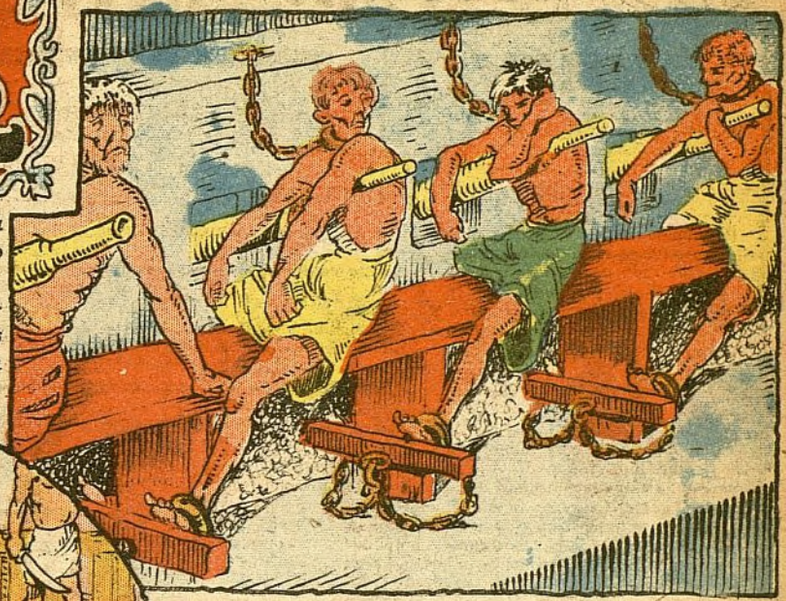
—¡Señor, no me mateis!—imploró el miserable arrodillándose a los pies de Ziriab.

A un gesto del príncipe dos guerreros recogieron al prisionero llevándole con los otros.

—¿Quereis algo de estas riquezas?—preguntó Siro a su señor, al descubrir en la bodega los arcones llenos de joyas y monedas.

—¡Nada!—contestó Ziriab. Todas ellas fueron adquiridas con el pillaje; están manchadas de sangre inocente.

Luego de revisar todo el barco el príncipe trasladóse a su galera; mandó quitar los garfios de hierro que la sujetaban al galeón, e hizo prender



fuego por los cuatro costados a la embarcación que durante varios años había sido el cubil del sanguinario «Puma».

A unos cuantos nudos de distancia, Ziriab contempló desde su torre de mando cómo la isla flotante del crimen sumergíase lentamente convertida en una gigantesca hoguera.

Entretanto, los guerreros echaron al mar los cadáveres limpiando la cubierta que aparecía llena de sangre.

Los prisioneros piratas, y entre ellos el antiguo jefe de los galeotos, empuñaban ahora los remos amarrados a los banquillos, como antes lo fueron los prisioneros capturados como botín de guerra. De esta forma se cumplía la justicia de Talión:

—«Ojo por ojo y diente por diente».

(Continuará).

Ayuntamiento de Madrid

Mesa Revuelta

LOGOGRIFO

1234567890—Vencedor.
645878927—La que instruye una orden religiosa.
10314270—Mascar.
1327892—Disparador.
609172—Restregar.
64587—Cubierta que resguarda los objetos.
1909—Animal de lidia.
459—Número.
67—Nota musical.
8—Cifra romana.

M.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

Al logogrifo: Hidrómetro.
Al rombo: N. Tío. Hielo. Ola. O.
Al triángulo: Pasajeros. Salomé. Jeme. Ros.
Al rompecabezas: Lo que no va en lágrimas, va en suspiros.
Al jeroglífico: La esgrima.
A la tarjeta: Riocabado de la Sierra.
Al juego de palabras: Pantaleón.
Al crucigrama (horizontales): 1. Amoratada. 2. Temerosos. 3. Es. Mi. 4. No Ea. 5. Ona. S. T. 6. Des. Ti. 7. Oro. Tic. 8. Román. Ca. 9. Osamentas.
(Verticales): 1. Atenodoro. 2. Mesoneros. 3. O. M. Asoma. 4. Re. A. M. 5. Ar. Ne. 6. To. N. 7. As. T. T. 8. Doméstica. 9. Asiáticas.

JUEGO DE PALABRAS

Por Casas

●●● Establecimiento público de bebidas.

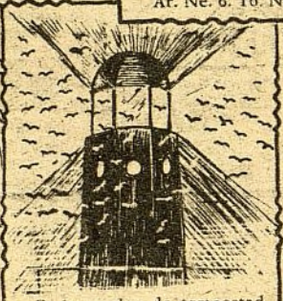
+

●●.● Estropea.

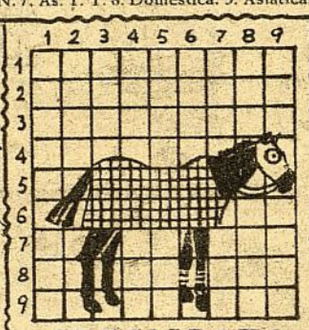
El todo, útil para jugar.

—¿Y dice usted que se tomó los papelillos?

—Sí, doctor; los papelillos se los tragó, aunque con trabajo. Ahora dígame que hago con los polvos que venían dentro.



En las noches de tempestad, millares de pájaros vienen a estrellarse contra los gruesos cristales de los faros. Aquella potente luz que en algún faro llega a 750.000 bujías, es visible a más de 70 kilómetros, y atrae magnetizadas a las aves alocadas por la tormenta.

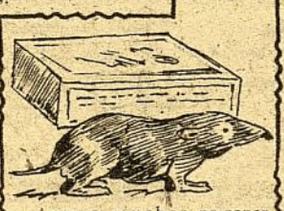


CRUCIGRAMA

POR M. A.

Horizontales.—1. Manta para cubrir el caballo. 2. Que tiene mucho aparato. 3. Carbonera que se hace con los tizos. 4. Voz que se usa para dormir a los niños pequeños. 5. Vocal. 6. Letra. 7. Consonante. Letra. Posesivo en plural. 8. Vocal. Apocope de preposición y artículo. Medida de tiempo. 9. Consonante. Nota musical. A nivel.

Verticales: 1. Cama rústica. Preposición. 2. Verdura que puede comerse en ensalada. 3. Tranquilidad. 4. Anillo. Establecimiento de bebidas. 5. Se cría en los estanques. Letra. 6. Amarre. 7. Ciudad del Iraq. Gran extensión del agua. 8. Constelación. Fruto de los pinos. 9. Una de las formas del pronombre personal. Demostrativo.



Aunque muchas personas creen encontrar las musarañas mirando al techo, estos son, en realidad, animales terrestres, y en el campo, en las grietas de las tapias viejas o entre las piedras grandes medio ocultas por la maleza, es donde ha de buscarlas el aficionado a estudiar la naturaleza viva. En su aspecto tiene algo del ratón, pero la cola es más corta y el hocico se prolonga formando una especie de trompa. De las cinco especies distintas que viven en España, la mayor aproximadamente es del mismo tamaño que aquel molesto huésped de nuestras casas; la más chica, tiene solamente tres centímetros de longitud, con una cola de dos centímetros. Este diminuto animalillo podría navegar en una hoja de rosal y dormir en una caja de cerillas. Es el mamífero más pequeño, no sólo de España, sino de Europa. Como solo salen de sus guaridas cuando están seguras de que no las amenaza ningún peligro, pasan desapercibidas para el vulgo.

—¿Sabrías decirme dónde se produce más cal?

—Pues... en el mar, porque hay cal-amares.

TRIANGULO

00 00 000 000
00 00 00
000 00
000

Cambiad los grupos de ceros por sílabas y leereis: 1. Imprenta. 2. Producto químico que sirve para abono. 3. Manteca. 4. Confía.

M.

Nada menos que tres billones de kilogramos de carbono roban al aire las plantas de Europa. Reducida esta cantidad a bloques de carbón sólido formaría diez inmensas pirámides más altas que el monte Tibidabo (532 metros).

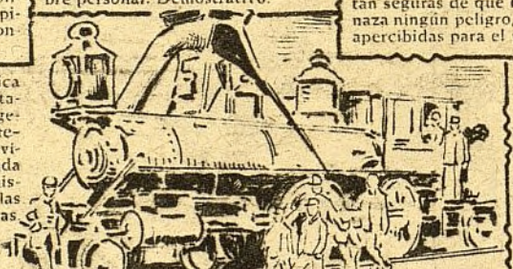
ROMBO

0
0 0 0
0 0 0 0 0
0 0 0
0

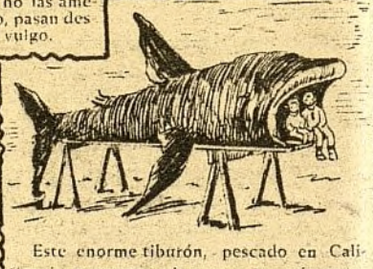
Por cada cero colocad una letra y leereis: 1. Consonante. 2. Réptil. 3. Tierra lindante al mar. 4. Sujeta. 5. Vocal.

M.

Unid los puntos del 1 al 66 y sabreis a quién da de comer esa niña.



En América han inventado un ingenioso sistema para evitar la salida de las chispas de las locomotoras.



Este enorme tiburón, pescado en California, pertenece a la mayor especie conocida; es el «Tiburón Peregrino» de los mares árticos, que desciende a veces a regiones más templadas.

TARJETA

Javier Yerga

Pueblo de Huesca.

M.

El camello no es solamente muy resistente, sino que también tiene una fuerza considerable y puede transportar las más pesadas mercancías.

ROMPECABEZAS

Trar, Ve, Ca, Y, Sa, Nas, La, Pies, Co, Jez, De, Los, A, Rras. Es.

Refrán popular.

M.

En el sur de Africa hay un ave pequeña y poco vistosa, que vive en sociedad con otras semejantes. Con una hierba de hoja ancha, rígida y coriácea fabrican sobre las ramas de cierta clase de acacia una especie de cubierta, bajo la cual se cobijan muchos nidos, a veces hasta trescientos. Por esta sociabilidad, esta ave se llama «Republicano social».

Los cangrejos están cambiando constantemente el caparazón durante su vida.

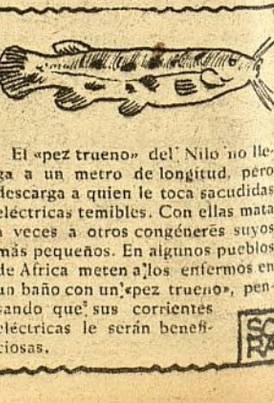
JEROGLIFICO

ätoN
P 500 : T atoN

¿A dónde miras?...

M.

Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas de forma que resulte un nombre de mujer.



El «pez trueno» del Nilo no llega a un metro de longitud, pero descarga a quien le toca sacudidas eléctricas temibles. Con ellas mata a veces a otros congéneres suyos más pequeños. En algunos pueblos de Africa meten a los enfermos en un baño con un «pez trueno», pensando que sus corrientes eléctricas le serán beneficiosas.

SORRA

Ayuntamiento de Madrid

COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

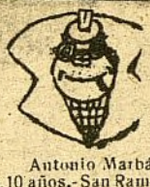
Rafaelín Y. Cabrera
5 años.—Pozoblanco

Sixta Samaniego
10 años.—Jaén.

Anita Moyano
Cuevas de S. Marcos

Rosaura Pérez
11 años.

Lolita Vicens
10 años.—Barcelona.


Antonio Marbá
10 años.-San Ramón.

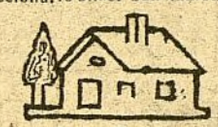
Mercedes Serna
11 años.—Ateca.

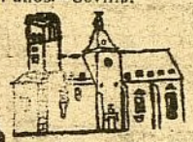
Leticia Milans del B.
12 años.—Madrid.

Piedad Toldos
Aranjuez.

Salvador Raméntol
12 años.—Barcelona.

José Luis Vega
11 años.—Sevilla.


Pedro Capote
10 años.—Guareña.


Alfonso Marcillo
11 años.—Guareña.

Julián Cruz
10 años.—Barcelona.

I. A. Masip
8 años.—Barcelona.

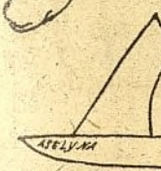
Manuel dosdá Redó
10 años.—Vinaroz.

R. Bielsa
13 años.—Barcelona.

Leopoldo Rodero
13 años.—Gijón.

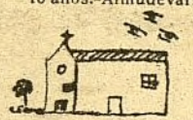
M.ª T.ª Laclaustra
10 años.-Almudévar.

Bartolomé R. Varea
12 años.—Zelnán.


Daniel Ocaña
5 años.—Salamanca.

Pedro Guerrero
10 años.—Murcia.

Gelasio Pastó
12 años.—Vilosell.


Ignacio Vega
9 años.—Sevilla.

Martín Paus
10 años.—Junquera.

Carmen García S.
11 años.—Madrid.

Gerardo Pino D.
11 a.-Nava del Rey.

Pedro Cacho
12 años.—Placencia.

Marta Roca Lamolla
10 años.—Barcelona.

Montserrat B. J.
12 años.—Barcelona.

Manolo Gilabert
12 años.—Vinaroz.

Ramón Sánchez
12 años.—Desierto.

M.ª Carmen Berdún.
11 años. Almudévar.

Enrique Sendino
Aranda de Duero.

N. A.
Olot.

Modesto Pila
14 años.—Monlada.

Mary Sol González
13 años.—Ciaño.

Conchita Muñoz
14 años.—Oviedo.

Juan Tomás
13 años.—S. Ramón.

Mari Caballol
Madrid.

Angeles Aznar
12 años.—Tafalla.

M. Rumeo.

Jaime Fané
12 años.—Vilosell.

Antonio Hernández
10 años.—Madrid.

Felisa Gabriel
11 años.—Madrid.

Jesús de la Cueva
6 años.—Zaragoza.

CHISTES

—Oye, Pepín; ¿cómo salen los leones cuando se caen al río en la India
—Hombre, eso es muy sencillo; mojados.

Joaquín de Nova
Infantes. 10 años.

En un examen. *El profesor.*—Dime, Pancracio; ¿tú sabes lo que es la Tierra?
Pancracio.—Sí señor. Una porquería de granitos, que cuando hace viento, se mete en los ojos.

Constantino Llorente
Petrel (Alicante). 11 años.

En otro examen. *El profesor.*—Vamos a ver en la oración. Pedro no ha desayunado; ¿en qué caso se encuentra Pedro?
El alumno.—En caso..... ayunativo.

Antonio Laliga
Petrel (Alicante). 11 años.

Entre extremeños.—Eran dos amigos; el primero dice al segundo:
—Chacho, ¿dónde estuviste ayer que no te vi?
El otro le contesta:
—¿No? Pues estaba arando. ¿Vistes un borrico rebuznar? Pues aquel era yo

* * *

—¿En qué se parece la Vía Láctea a la leche?
Solución.—En que las dos son blancas.

Carlos Martos
Madrid. 11 años.

—¿Cuál es el pez que para que salga hay que echarle un piropo?
—El salmonete, porque hay que decirle salmonete.

Miguel Redondo
10 años.

El niño.—Mamá; ¿al principio del mundo estaba Adán solo?
La mamá.—Sí, hijo; completamente solo.
El niño.—¡Qué miedo tendría a los ladrones!

* * *

El niño.—Si compras a Juanita un piano, a mí me comprarás una bicicleta.
La mamá.—¿Y para qué quieres tú la bicicleta?
El niño.—Para echar a correr cuando ella toque.

¡Atención niños!

Se recuerda a nuestros pequeños colaboradores, que si en lo sucesivo no cumplen con las bases que volvemos a publicar, sus dibujos o trabajos literarios serán rechazados, sin recibir contestación alguna.

Bases de Colaboración Infantil.—Para que un dibujo o trabajo pueda ser admitido en la página de nuestra revista, deberá ser presentado con las siguientes condiciones:

1.ª *Los dibujos* deberán estar hechos con *tinta china negra.*
2.ª En papel bueno y a poder ser de barba.
3.ª Que no excedan más de diez centímetros, ni sea menos de cinco.
4.ª Que el nombre, edad y residencia, vayan puestos al pie del mismo trabajo.
5.ª Que esté limpio y muy bien presentado.
6.ª Que sea un solo dibujo y vaya acompañado del correspondiente cupón.

Trabajos literarios.—1.º *Han de ser originales.*
2.º No han de pasar de dos cuartillas a doble espacio.
3.º Estén escritos a máquina, o con tinta muy clara y limpiamente.
4.º Vengan firmados y acompañados del correspondiente y único cupón.
5.º Se indique en el sobre: *Para Colaboración Infantil.*

Nota.—En caso de no reunir las dichas condiciones o faltar a una de ellas, podrá ser excluído sin derecho a ninguna reclamación.

Ayuntamiento de Madrid

MANUEL BORRACHERO

Y se creyó que era Don QUIJOTE

(Continuación)

—«Bienvenidos sean a este palacio el más valiente caballero andante que vieron los siglos y el más cumplido y fiel de los escuderos.

Desde este momento sois huéspedes de honor de mi casa, pasad y dispondré en vuestro honor la más suculenta de las meriendas».

Y los dos niños, Tantarantán, la Abeja Sabia y Torbellino sintieron un profundo contento ante aquel feliz desenlace de la primera aventura.

El padre de Olguita, que se llamaba don Ambrosio, dió órdenes de que no se matase a Tantarantán, y de que le diesen a él y a Torbellino un muy abundante pienso de maíz y cebada.

Y mientras los criados se llevaban a los dos para agasajarlos Josele pidió permiso a don Ambrosio para ir en busca de sus armas y arreos, que había dejado a la entrada del parque.

Dióselo don Ambrosio de buen grado y acompañado de Olguita y seguido de Paquín, se dirigió al sitio donde los había dejado.

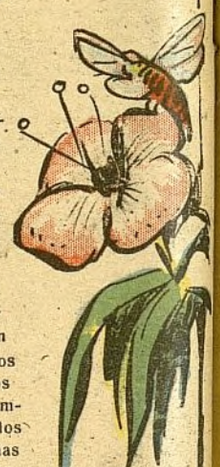
Mucho había regocijado a don Ambrosio la idea de los dos chiquillos y se dispuso a gastarles alguna broma con la que todos pasasen un buen rato.

La Abeja Sabia, que estaba cansada de tanto ir y venir, se quedó un ratito dormida en el cáliz de una flor muy rara, pero muy bonita que había en el gabinete donde solía leer y coser la mamá de Olguita.

Cuando más dormida estaba la despertó don Ambrosio, que con su señora entró en el gabinete riendo a carcajadas y diciendo: «Vamos a ver si este chiquillo tiene auténtico espíritu de don Quijote, o no se ha enterado de a lo que juega».

Y la Abeja Sabia, que se dió cuenta de que algo muy gordo se tramaba contra su señor, despegó las alas y casi sin hacer ruido comenzó a recorrer toda la casa.

Era don Ambrosio hombre muy aficionado a cazar y a coleccionar disecados los animales que cazaba. Y por esta razón tenía una sala con trofeos de caza, un par de lobos que parecían vivos, algunos gatos monteses y otras alimañas más o menos curiosas. Había en el palacio una galería, acristalada, soleada y alegre, a la que se llegaba por una escalera bastante oscura, y don Ambrosio dispuso que en la galería se sirviera la comida al pequeño caballero andante y a su escudero; pero al mismo tiempo ordenó que a la entrada de la escalera y en los descansos de la misma colocasen los criados los lobos, los gatos y las alimañas, para que al subir Josele, se encontrase en la oscuridad con los cuerpos de aquellos feroces animales. También dispuso que los criados jóvenes y las doncellas se vistiesen a la usanza de los tiempos de don Quijote, y que tratasen a Josele y a Paquín con el mayor respeto y cortesía, como si se tratase de un auténtico caballero andante. La Abeja Sabia recorrió toda la casa y llegó a la galería, y quedó asombrada de los suculentos manjares que estaban preparados sobre las mesas, y loca de contento, no reparó en más y se fué a comunicar a Josele la grata noticia de lo que le esperaba. Pero veamos qué hacían Olguita, Josele y Paquín, mientras todo esto se preparaba y tramaba.



(Continuará).

TALLERES OFFSET - SAN SEBASTIÁN

Ayuntamiento de Madrid